ICON

DESIGN

Casas de hoy

9 772530 703003

EL PAÍS

"NO ME GUSTA HACER COSAS BONITAS"

El diseñador Davide Biancucci reúne en *Soft Fold* una breve historia de la silla plegable que condensa su cruzada contra la banalidad

Texto Ianko López
Fotografía Paolo Zerbini

EN LA AVALANCHA de eventos de la semana del diseño de Milán, pocas muestras resultaron tan gozosas como *Soft Fold:* 40 sillas plegables reunidas en un espacio neutro. La exposición se celebraba en Dropcity, uno de los centros más frescos e innovadores de la ciudad, y su comisario era el diseñador Davide Biancucci (San Benedetto del Tronto, 35 años). Aunque había sillas de diversas épocas y tipologías —la más antigua era un modelo Tripolina derivada de la patente registrada por Joseph B. Fenby en 1877—, no se presentaban siguiendo la previsible línea "ni cronológica, ni alfabética, ni de ningún tipo", explica Biancucci. "Era solo un conjunto de cosas que me gustan. Lo que me interesaba era generar diálogos entre objetos concebidos hace 100 años o hace tan solo dos".

Las conexiones entre tiempos distintos son su obsesión particular. Desde luego, Biancucci está muy lejos del adanismo que suele achacarse a las nuevas generaciones. "No soy nostálgico, ni me importa especialmente el pasado, en el sentido de que disfruto del presente", aclara. "Pero soy consciente de que antes que yo hubo gente que hizo cosas buenas, y quiero conocerlas. Para interpretar el futuro debemos conocer el pasado, y también vivir en el presente. Los tres tiempos están totalmente interrelacionados".

Biancucci nació en una familia que describe como "bastante humilde" en una ciudad de unos 50.000 habitantes de la costa adriática. Aunque desde joven se interesó por el funcionamiento de las cosas —le gustaba reparar coches y motos—, llegó al diseño relativamente tarde, con 24 años y a través de su novia: "Ella era aficionada, y me sugirió que estudiara la carrera". Siguió el consejo en la facultad de Arquitectura de Camerino, en Ascoli Piceno, cerca de su ciudad natal. Allí tuvo profesores como Cristiano Toraldo di Francia (uno de los fundadores del grupo Superstudio, que en los 60 y 70 revolucionó el diseño con su rechazo del racionalismo) o el maestro de la gráfica Carlo Vinti, que le enseñó historia del diseño. "Su aproximación muy humanística de la profesión me marcó", recuerda. Después prosiguió los estudios de diseño industrial en el Politécnico de Milán, y se trasladó a Estocolmo. Por eso sus trabajos parecen proponer una entente entre la sofisticación plástica italiana y la sencillez nórdica. Al cabo de tres años regresó a Milán, y la muerte de su padre le llevó a replantearse las cosas. "Me dije que la vida es demasiado corta, que necesitaba centrarme en mi proyecto para llevar al mundo mi idea del diseño. En realidad, siempre pensé que en algún momento tendría mi propio estudio. Ya llevaba años coleccionando libros y objetos y haciendo investigaciones".

Ha emprendido una lucha sin cuartel contra la trivialidad. "Lo que de verdad me preocupa es ser banal", afirma. "Porque todo se ha hecho ya muchas veces, así que es importante reflexionar e investigar antes de traer una cosa nueva al mundo. Por eso no dejo de estudiar, tratando de aprender lo más posible: esa es la única clave para evitar la banalidad. Una vez que has aprendido de todo, quizá diseñes algo interesante. Todo lo que hago lo considero una afirmación política. Por ejemplo, me doy cuenta de que en las redes sociales vemos muchas cosas bonitas, y yo no quiero formar parte de ese juego. Porque a mí no me gusta hacer cosas bonitas. Me encanta el error. Y tampoco quiero hacer cosas llenas de detalles que delatan su tiempo. Para mí, lo más satisfactorio de un objeto es que no puedas reconocer la era a la que pertenece. En mi caso, el mejor ejemplo de eso es la silla Mehari, que podría haberse diseñado hace 100 años o, espero, en el año 2100".

Mehari es una silla plegable de madera y lona que Biancucci diseñó el año pasado para la firma Campeggi, y que fusiona las dos tipologías de su especie: la silla de director, más sencilla y con una estructura en X, y la de safari, algo más robusta. Un proyecto nacido, por supuesto, de la investigación: "Encontré una silla que no conocía en una vieja revista y escribí a Campeggi para pedir información, pero era un prototipo y ni siquiera ellos la recordaban", recuerda. "Entonces Guglielmo Campeggi, el director artístico, me invitó a visitar la empresa con la idea de que diseñara algo para ellos, porque les gustaba mi manera de entender el pasado de las firmas. Una vez allí, pensé que Campeggi, especializada en objetos transformables y transportables, hace algo muy contemporáneo, porque estamos viviendo en apartamentos de 40 metros cuadrados y necesitamos ese tipo de muebles. Así que me dije: de acuerdo, trabajemos en un nuevo diseño de silla plegable".

La Mehari fue también el germen de *Soft Fold.* La exposición se organizó en una primera versión más reducida en octubre del año pasado. "Entonces solo reunimos piezas de mi colección particular y algunos modelos anteriores de Campeggi, con la idea de generar un contexto para la Mehari", explica. "Y después Guglielmo y yo nos dijimos: ¿qué más podemos hacer para celebrarla? Vamos a explicar mejor la belleza de esta silla". Así que en mayo ofrecieron una versión ampliada con 40 modelos distintos, varios de ellos de otras empresas: "Estoy muy contento porque firmas que son competidoras en el mercado entendieron mi idea de juntar objetos bellos no para generar competencia entre ellos, sino para explicarlos. Así que me cedieron sus sillas sin hacer más preguntas, ni importarles que en teoría seamos competencia". A Biancucci le gustaría seguir aplicando esta metodología. "Me interesa crear contexto y una narrativa para cada objeto que creo. Quiero que mi trabajo sea 50% investigación del pasado y 50% el nuevo objeto resultante. Eso es lo que busco: traer cuestiones culturales sobre la mesa, no solo hacer una bonita foto".

DAVIDE BIANCUCCI POSA PARA ICON DESIGN CON MEHARI, LA SILLA QUE HA DISEÑADO PARA CAMPEGGI, Y ENTRE LAS SILLAS DE SU EXPOSICIÓN 'SOFT FOLD'.